

De nuevo sobre la poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī: el tema erótico

Celia del MORAL

BIBLID [0544-408X]. (1998) 47; 289-302

Resumen: El tema erótico-amoroso (*gaza*) es uno de los principales géneros que están presentes en el *Dīwān* de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (1256-1344), poeta de origen andalusí que emigró a Egipto donde permaneció hasta su muerte, convirtiéndose en una de las figuras más importantes de la capital egipcia en diferentes campos del saber. Su *gaza* destaca por su originalidad en tratar determinados temas no habituales en este género como son los poemas dedicados a figuras masculinas con alguna tacha física. Es autor también de dos *muwaššahāt* dedicadas a sendos *gilmān*.

Abstract: The erotic-amorous theme (*gaza*) is one of the principle genres present in the *Dīwān* of Abū Ḥayyān al-Garnāṭī (1256-1344), poet of andalusí origin who emigrated to Egypt where he remained until his death. He became in the Egyptian capital one of the most important figures in different fields of knowledge. His *gaza* is notable for its originality in the treatment of themes not usually so handled in this genre as are the poems dedicated to masculine figures with some physical failing. He is also the author of two *muwaššahāt* dedicated to individual *gilmān*.

Palabras clave: Poesía árabe. *Gaza*. *Mudā`aba*. *Muwaššaha*. Abū Ḥayyān al-Garnāṭī.

Key words: Arabic poetry. *Gaza*. *Mudā`aba*. *Muwaššaha*. Abū Ḥayyān al-Garnāṭī.

Introducción: el gazal hasta el siglo XIII

El tema erótico-amoroso, de profundas raíces en la literatura árabe desde la *Yāhiliyya* hasta la *Nahḍa*, ha estado siempre presente en mayor o menor grado en todas las manifestaciones de la poesía árabe: desde el célebre *naṣīb* de las casi-das pre-islámicas donde ya se muestra precozmente todo un abanico de variaciones en torno a un mismo tema -la jactancia de un Imru' l-Qays por sus múltiples y arriesgadas conquistas, la devoción de `Antara por el amor de `Abla, la vaga y convencional alusión de Zuhayr ibn Abī Sulmā o la sensual descripción de `Amr b. Kulṭūm- al ya elaborado *gaza* de la época omeya donde el tema experimenta

la más sincera y espontánea eclosión que jamás ha tenido -ni probablemente tendrá- en la literatura árabe.

En este siglo VIII el tema erótico-amoroso en la forma poética monotemática que se conoce como *ghazal*¹ alcanza su momento más glorioso en lo que se conoce como "poesía del *Hiyāz*", en sus dos tendencias más representativas: el *ghazal* "cortesano" (amor *ibāḥī*), representado por `Umar ibn Abī Rabī`a, y el *ghazal* beduino o poesía del desierto, también conocida como "amor `*udī*", en el que sobresalen como figuras más representativas Yāmīl ibn Ma`mar y Qays ibn al-Mulawwah, más conocido como "Maḥnūn Layla".

Con la llegada de los `abbasíes el tema amoroso pierde la importancia que tuvo en el periodo anterior y comienza a declinar, marchando por otros derroteros y evolucionando hacia una sensualidad más ambigua. La amada inaccesible de los poetas del *Hiyāz* se convierte en la esclava cantora (*qayna*) que comparte las veladas literarias, el vino y la embriaguez y hacia ella van dirigidos los temas eróticos. Pero la *qayna* no es la única figura que inspira el *ghazal* y la *jamriyya* de los poetas "modernistas": ligado al tema del vino y las tertulias literarias aparece un personaje que rivaliza con las esclavas cantoras en el amor y la inspiración de los poetas: se trata del *gulām*² o muchacho adolescente, esclavo y copero, que sirve el vino y cuya belleza ambigua es fuente de deseo e inspiración de los poetas de la escuela modernista, cuyo mayor representante es Abū Nuwās, y que a partir de este momento, en los siglos siguientes, a través de las diferentes etapas por las que atraviese la poesía árabe, el tema del vino y el copero van a ir indefectiblemente unidas, tanto en Oriente como en Occidente, especialmente en al-Andalus.

Sin embargo, no siempre va seguida en la poesía árabe de tema erótico la secuencia: vino/*jamriyya* - erotismo/*ghazal*. En otras ocasiones y en determinados poetas, el tema erótico-amoroso, en sus diferentes aspectos: masculino o femenino, se presenta independiente del tema báquico y de las veladas nocturnas, en otras variantes que pueden ir desde el amor espiritual al puramente sensual o en forma

1. Sobre el término *ghazal* y la evolución de este género en la poesía árabe, véase el artículo de R. Blachère. *Ghazal*. *EF*², vol. II, pp. 1051-1057. Véase también A. Hamori. "Love poetry (Ghazal)". En *The Cambridge History of Arabic Literature. `Abbasid Belles-Lettres*. Edited by Julia Ashtiany et alii. Cambridge: Cambridge-University Press, 1990, pp. 202-218.

2. Sobre la figura del *gulām* en la cultura árabe-islámica, véase D. Sourdel. *Ghulām*. *EF*², vol. III, pp. 1104-1106.

de broma o chanza, es decir, una poesía ligera, ocurrente, ingeniosa, cuya única finalidad -parece ser, al menos en apariencia- es la de bromear y divertirse, haciendo alarde de un especial ingenio para la improvisación y la ocurrencia. Este parece ser el único motivo para un género que aparece denominado por algunos críticos literarios como *mudā`abāt* (chanzas) y en otros como *afākīh* o *mulāh wa-fukāhāt* (gracias y donaires), tema al cual algunos poetas dedican una buena parte de su producción poética. Uno de estos poetas en cuyo *ḏiẓwān* nos llama la atención la abundancia y "originalidad" de estas composiciones, es sin duda el célebre gramático Abū Ḥayyān al-Garnāṭī, de cuya poesía en general me he ocupado anteriormente en otro trabajo³.

La poesía erótica de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī

La mayoría de los poemas de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī -o al-Andalusī, como le llamaban los orientales-, que componen su extenso *ḏiẓwān*⁴ pertenecen al género del *gazzal*, es decir, al género erótico-amoroso, si bien se inclina más hacia el aspecto del erotismo que del amor cortés, como veremos más adelante, o, como lo definen algunos críticos antiguos, al género de poesía ligera (*lahw*), que servía para diversión o pasatiempo y que comprendía la *jamriyya* (poema báquico) y el *nasīb* o el *gazzal* (poema amoroso)⁵.

Así lo entienden también los editores del *Ḍiẓwān* que, en el amplio estudio introductorio que acompaña a la edición del mismo, en el apartado que dedican a los géneros que aparecen en él, sitúan al *gazzal* en primer lugar.

3. Cf. Celia del Moral. "La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭī". En *Homenaje al Profesor José María Fórneas Besteiro*. Granada, 1995, vol. I, pp. 243-259. En este trabajo hay una introducción general a su vida y su obra, así como a su poesía. Si vuelvo de nuevo sobre ella es porque los límites de espacio que me imponía esta publicación me impidieron tratar más a fondo cada género así como la traducción completa de una serie de poemas que me parece interesante da a conocer y que me propongo incluir aquí. Para la biografía del autor me remito a dicho trabajo y a la bibliografía en él citada.

4. Cf. *Ḍiẓwān Abī Ḥayyān al-Andalusī*. Editado por Aḥmad Maṭlūb y Ḥadīya al-Ḥadīṭī. Bagdad, 1969.

5. Véase las diferentes clasificaciones de los géneros poéticos (según los críticos árabes medievales) en A. Trabulsi. *La critique poétique des Arabes*. Damasco, 1955, pp. 215-238.

Según A. Maṭlūb, autor de la citada introducción, el *gazal* constituye la mayor parte del *ḏiwān* y la mayoría de los poemas que compuso el poeta en la segunda fase de su vida⁶. Para él, el *gazal* de Abū Ḥayyān es de dos clases: el *gazal* femenino y el *gazal* masculino (*gazal bi-l-mu'annaṭ* y *gazal bi-l-muḏakkar*).

El *gazal* femenino (dirigido a/ o inspirado por mujeres) está dedicado fundamentalmente a su esposa Umm Ḥayyān o Zumurruda bint Abraḡ⁷ y en ellos revela, tanto el amor y la pasión que le inspiraba ésta (hasta el punto de "enloquecer por ella") como el sufrimiento que le causó su muerte y que se pone de manifiesto en las sentidas elegías que compuso en su honor⁸. Maṭlūb afirma que en estos poemas se mezcla el *gazal* y el *madḥ* y esto no es de extrañar puesto que la amaba "perdidamente". Ella era su acompañante en sus numerosos viajes al extranjero y "su contertulio" en la soledad y el aislamiento.

Sin embargo, este amor tan fuerte no era obtáculo para que también dedicara numerosas "*qaṣīdas gazaliyyas*" a las hermosas (mujeres) turcas que encontró durante sus viajes⁹.

Sin embargo, si bien la poesía amorosa de Abū Ḥayyān dedicada a su mujer parece tener unas trazas de sinceridad que no se encuentran fácilmente en otros poetas de su época y de las siguientes, se trata de una poesía convencional, con los mismos tópicos utilizados por la mayoría de los poetas árabes. Donde podemos encontrar una mayor originalidad es en la serie de poemas breves que dedica a los *gilmān*¹⁰, es decir, el *gazal* masculino al que se refería Maṭlūb al comienzo del apartado referente a este género. El mismo autor reconoce que, pese a las con-

6. Véanse las diferentes etapas de su vida en "La poesía de Abū Ḥayyān al-Garnāṭi", *op. cit.*, pp. 245-249.

7. Sobre su esposa, véase "La poesía...*op. cit.* Véanse igualmente en dicho trabajo los poemas dedicados a ella en relación al color de su piel.

8. Sobre éstas, véase, J. M^a Fórneas Besteiro. "Acerca de la mujer musulmana en las épocas almorávid y almohade: elegías de tipo femenino". En *La mujer en al-Andalus*. Ed. por M^a J. Viguera. Sevilla, 1989, pp. 77-103.

9. No olvidemos que Abū Ḥayyān es el autor de la primera gramática turca que se conoce, por tanto, tuvo que viajar a menudo o en estancias prolongadas por esta zona.

10. Plural de *gulām* (muchacho, adolescente, esclavo, copero), toda una institución en el mundo árabe y objeto amoroso hacia el que va dirigido una parte importante de la poesía árabe clásica. *Vid. supra*, nota 2.

tínuas referencias hechas en su poesía a su esposa Zumurruda, madre de su hijo Ḥayyān, algunas de las fuentes que hablan sobre él se refieren a "su amor apasionado" por los *gilmān* y se refiere a una anécdota en relación a esto, recogida por al-Adfawī a la que ya me he referido en mi anterior artículo sobre Abū Ḥayyān y que indica que ya era conocida esta "afición" del personaje en su época y entre sus contemporáneos.

No obstante, este tipo de *gazal*, que no era nada extraordinario en la poesía árabe clásica, desde Abū Nuwās y los poetas modernistas, en Abū Ḥayyān adquiere trazos de originalidad -un *gazal* extraño o extraordinario, lo llama Maṭlūb- porque dedica una serie de poemas a otros tantos personajes que se apartan del "canon de perfección" que se atribuye habitualmente a estos muchachos por parte de los poetas. Los protagonistas de la poesía de Abū Ḥayyān tienen casi todos un defecto físico (un jorobado, un ciego), o una enfermedad (un leproso) o han dejado de ser jóvenes (el cheij) o tienen profesiones no demasiado gratas (un carbonero, un luchador.. etc.), es decir, el "objeto amoroso", de quien dice el poeta haberse enamorado, no es el copero joven y bello de cuerpo perfecto, como es habitual en las *jamriyyas* sino un hombre viejo, un enfermo, un ciego, alguien que sufre algún impedimento físico. Maṭlūb reconoce que este *gazal* es "asombroso" y que es como si el poeta se dejara seducir por la desgracia de cada uno de sus personajes y los amara por eso¹¹.

Ya me referí a esta "originalidad" de su poesía en mi anterior artículo y no quiero repetir mi opinión de nuevo ya que en este terreno nada sabemos a ciencia cierta sobre la intención del autor al componer estos poemas y sólo podemos aventurar hipótesis, incluso es posible que todo se trate de "chanzas" (*muda`abāt*), como las llama al-Maqqarī en un epígrafe de una de ellas, una broma para reírse un rato con sus amigos y hacer gala de su ingenio y su dominio poético. Sean cuales sean las razones que impulsaran a Abū Ḥayyān a componer estos poemas "extraños", lo que no se puede negar es su originalidad dentro de la mediocridad de la poesía de su época, en plena decadencia. Los poemas constituyen una galería variada y alegre de personajes, que nos dan una visión sobre su autor muy distinta del sabio y erudito *naḥwī* que aparece en sus otras obras de gramática o de exégesis, incluso muy distinto del resto de su poesía.

* * *

11. Cf. Introducción al *Dīwān*, pp. 67-68.

La mayoría de estos poemas, por las razones que sean, no fueron incluidos en la recopilación del *Dīwān* hecha por su discípulo Ṣalāḥ al-Dīn ibn Aybak al-Ṣafadī, autor del *Wāfi bi-l-Wafayāt*. Sí aparecen en cambio en otras obras de tipo biográfico o antológico que hablan de Abū Ḥayyān y de su poesía, entre la cuales están, en primer lugar, las dos obras de al-Safadī, el ya mencionado *Wāfi* y *A`yān al-`Aṣr*, fuentes de donde copian otros autores posteriores como Ibn al-`Imād en su *Ṣadarāt al-Dahab*, Ibn al-Jaṭīb en su *Kaṭība al-Kāmina* o al-Maqqarī en sus *Az-ḥār al-Riyāḍ* y en el *Nafḥ al-Ṭīb*, entre otros. De todas estas fuentes, en especial del *Nafḥ*, los han recogido sus editores e insertado al final del *Dīwān* en una extensa *takmila* de sesenta y seis poemas.

Algunos autores, como al-Maqqarī, que le dedican una extensa biografía¹² insertan largos párrafos de otros autores anteriores, contemporáneos de Abū Ḥayyān, como Ibn Marzūq, que, al transmitir sus poemas, llama a algunos de éstos *muda`abāt* (chanzas, bromas), y trata de justificarlos con comentarios como el que precede al primero:

"Me recitó una de sus chanzas (*muda`abāt*), tema en el que compuso numerosos poemas, a pesar de su pureza y su virtud.....".¹³

Como muestra de la poesía erótico-amorosa de Abū Ḥayyān, además de los poemas dedicados a su esposa Zumurruda y algunos otros "de tema femenino" que incluí en mi anterior trabajo, he seleccionado aquí diecisiete poemas, de los cuales, catorce, están dentro del género que podríamos clasificar como *muda`abāt*, o bien, *Mulāḥ wa-fukāhāt* (Sales y donaires), o simplemente, como los llama Maṭ-lūb, *gazal bi-l-muḍakkār*.

Además de éstos, hay otro poema de tema femenino y se trata del *nasīb* de una larga casida a imitación de la célebre *Banāt Su`ād* de Ka`b ibn Zuhayr, y por último, dos *muwašṣaha*-s, el broche de oro del *Dīwān*. La temática de éstas no difiere mucho de la de los otros poemas, salvo en la forma, están en la misma línea del resto de su poesía erótica; ambas están dirigidas a un *gulām*, que en la primera se llama Abū l-Qāsim y en la segunda Abū l-Faraḡ. En las dos encontramos gran parte de los tópicos de la poesía árabe culta, donde se mezcla el *gazal*

12. Cf. *Nafḥ al-Ṭīb*. Ed. Iḥsān `Abbās. Beirut, 1968, vol.II, pp. 535-584.

13. Cf. *Nafḥ*, vol. II, p. 536.

con la *jamriyya*, en particular, la segunda que es en realidad una *jamriyya* en forma de *muwaššaha*, con una gran influencia de la poesía de Abū Nuwās¹⁴.

En general, podemos decir del conjunto que se trata de una poesía alegre, fresca y jovial, sin ningún tipo de inhibiciones, lo cual contrasta con otros poemas suyos de *ḥikma*, *madīḥ* o *riṭā'*.

He numerado los poemas del 1 al 17 y su orden es el temático: vienen en primer lugar los *gazzal bi-l-mudakkār* (1-14), seguidos del *nasīb* (15) ya mencionado y por último las dos *muwaššahāt*. Dentro de esta clasificación, he procurado seguir el orden en el que aparecen en el *Dīwān*, que es el orden alfabético de las rimas.

POEMAS

1

El negro

"Estoy prendado de él, del color del azabache es su negrura¹⁵;
lo único blanco en él son los dientes, que parecen perlas.
Lo ha formado su Creador de la negrura del ojo,
y todos los ojos dirigen hacia él sus miradas"¹⁶.

2

El bozo

"Floreció en mi amigo el bozo que le había surgido,
¡Qué belleza de mejilla floreciente!
Pensaba la gente que mi corazón le olvidó,
pero el original no cambia por el accidente"¹⁷.

3

14. Estas dos *muwaššahāt* fueron transcritas en caracteres latinos y traducidas parcialmente al inglés por A. R. Nykl en su libro *Hispano-Arabic poetry and its relations with the old Provençal trovadours*. Baltimore, 1946, pp. 359-360.

15. *Fāḥima*, en el *Dīwān*. En el *Nafḥ* aparece *qādaḥa-hu*.

16. Cf. *Dīwān*, p. 175; *Nafḥ al-Ṭīb*, vol. II, p. 536. Rima en *rā*, metro *basīṭ*. Este poema fue traducido al inglés por Nykl. *Op. cit.*, pp. 358-359.

17. Cf. *Dīwān*, p. 252; *Nafḥ al-Ṭīb*, vol. II, p. 554. Parece que se trata de una *tawriyya*, de doble sentido. Rima en *ḍi*, metro *saṛī`*.

La luna llena

"Preguntó la luna llena si había aparecido su hermano,
y le contesté: !Oh luna llena, no puede salir!
¿Cómo va a salir si tú, luna, ya has salido?
o ¿es que pueden salir dos lunas juntas?"¹⁸.

4

Añoranza

"Mi añoranza por este rostro claro y hermoso es violenta;
mi cuerpo está debil y enflaquecido.
Desvelé mis ojos y apené mi corazón por el amor:
y así, en mí, el ojo vela y el corazón sufre.
Robaste mi corazón y me prohibes que muestre lo que padece:
¡Qué añoranza por aquel que roba y prohíbe!
Superaste a todo ser hermoso en la belleza,
y no hay en el sol y la luna nada semejante al deslumbrador
brillante.
Te entregaste al amor cuando por él olvidaste todo lo demás,
¡Ay del enamorado absorto!
¡Oh señor! ¿Hay entre la gente alguien parecido a él?
¿Cuántos esclavos semejantes hay en el amor?
Cuando me vino tu memoria a mi edad,
un instante me bastó de poder y de gloria"¹⁹.

5

Cuando se aleja...

"Cuando se aleja de mi vista digo: "Ya lo olvidé";
pero si aparece, cambia el color y el corazón se perturba.
me alteran sus ojos y la boca, en la que
el almizcle está engarzado con las perlas húmedas"²⁰.

18. Cf. *Dīwān*, p. 270 *Nafh*, vol. II, p. 555. Rima en ʿā, metro *jafif*.

19. Cf. *Dīwān*, p. 403; *Nafh*, vol. II, p. 553. Rima en *hī*, metro *basīṭ*.

20. Cf. *Dīwān*, p. 425; *Nafh*, vol. II, p. 583. Rima en *bu*, metro *ṭawīl*.

6

El ciego

Y me recitó otro poema suyo acerca de un ciego:
 "No perjudica a la belleza del que amo que el esplendor
 de sus ojos sin tacha se haya ocultado.
 Eran dos flores de un jardín y se han marchitado,
 pero su belleza seductora no se ha ido.
 Como la espada que perdió su bruñido y ha pasado
 a hacer más daño y sufrimiento en el corazón que golpea"²¹.

7

Miradas

"¡Ea!, son unas miradas que juegan con mi corazón,
 pienso que Hārūt²² se puso a soplar con ellas.
 Cuando desea el enamorado consolarse, se lo impiden
 y son por causa de una pasión de juventud.
 Encadenan a quien se manifestó libre de amor,
 y apresuran a la desgracia a quien era remiso.
 En mi espíritu hay una gacela inestable de la estirpe de Jāqān,
 aunque esté firme lo que hay en las entrañas.
 Vino a ser único en la belleza, parejo con la virtud,
 y con la luna llena y el sol, la tercera luminaria"²³.

8

El luchador

"Me cautivó la belleza de un hermoso luchador;
 en él hay una pueba evidente de gracia.

21. Cf. *Dīwān*, pp. 427-428; *Nafh al-Ṭīb*, vol. II, p. 547. Rima en *ba*, metro *basīṭ*.

22. Seguramente se refiere el poeta a Harūt, uno de los dos ángeles (junto con Mārūt) que, según el Corán, fueron enviados a Babilonia para convertir a sus gentes. Fueron hechos prisioneros y atormentados por los babilonios. Este relato procede del Génesis y fue incorporado como otros muchos al Islam. Cf. G. Vadja. s.v. *Hārūt wa-Mārūt*. EI², vol. III, pp. 243-244.

23. Cf. *Dīwān*, pp. 434-435; *Nafh*, vol. II, p. 554. Rima en *fā*, metro *ṭawīl*.

Es difícil hallar uno semejante a él; todos están por debajo,
pues, si su talle es ligero, contrapesa la grupa"²⁴.

9

El cheij

"Me enamoré de él siendo viejo, como si sus canas
sobre sus mejillas, fuesen un jazmín sobre una rosa.
El inteligente sabe lo que se busca del amor:
con él estoy a salvo de la crítica y del abandono.
Dicen que las criaturas son de dos clases en la ley del amor:
unos se inclinan por las negras barbas y otros por los imberbes.
¿No es verdad que, si yo quisiera a un imberbe,
sería como querer a una esbelta doncella que se pavonea?
En cuanto a los de negra barba, observé que tienen
compañía; por eso preferí permanecer con los blancos yo sólo"²⁵.

10

El carbonero

"Estoy prendado de él, de la negrura de sus ojos,
de su cabellera abundante y de una ropa que sufre a conciencia
el trabajo del carbón.
Es como si las líneas del carbón en sus mejillas
fuesen las manchas del almizcle en un ramo de rosas"²⁶.

11

El leproso

Me recitó, con licencia, acerca de un guapo leproso, y lo copié de su puño
y letra:

Dijeron: "Aquel hacia cuya belleza estás sumiso,

24. Cf. *Dīwān*, p. 436; *Nafh*, vol. II, p. 579. Rima en *ḥu*, metro *ṭawīl*.

25. Cf. *Dīwān*, p. 439; *Nafh*, vol. II, p. 554. Rima en *di*, metro *ṭawīl*.

26. Cf. *Dīwān*, pp. 440-441; *Nafh*, vol. II, p. 555. Rima en *di*, metro *ṭawīl*.

y en cuyo amor tu alma ha encontrado su agonía,
 tiene una lepra que rechaza el espíritu de los inteligentes:
 la más terrible enfermedad, cuya naturaleza repugna.
 Les contesté: "No hay defecto en él que lo afee,
 ni enfermedad que haya de rechazarse:
 Ella es el sol de la mañana, que, cuando se enfrenta
 a sus encantos, le arroja sus rayos"²⁷.

12

El jorobado

Y me recitó un poema suyo acerca de un hermoso jorobado:
 "Me enamoré de un jorobado guapo
 cuyo sollozo se parecía al gemido del avestruz."²⁸
 Cuando estaba a punto de caerme de él,
 me agarré a su espalda por la joroba"²⁹.

13

El marinero

Me recitó acerca de un guapo marino³⁰:
 "Me prendé de un marinero cuyo recto talle
 cuando se curva, es como una rama tierna de sauce.
 Sus remos se mueven en cada corazón
 y sus balanceos, son derrotas para los amantes"³¹.

27. Cf. *Dīwān*, p. 457; *Nafh*, vol. II, p. 555. Rima en *ʿahā*, metro *ṭawīl*.

28. En el *Dīwān*, *bagāmi*; en el *Nafh*, *naʿami*.

29. Cf. *Dīwān*, p. 475; *Nafh al-Ṭīb*, vol. II, p. 547. Rima en *mi*, metro *mutaqārib*.

30. Hay que precisar que utiliza el término *nūfī*, de origen latino (*nauta*) en lugar del árabe *maḥāḥ*, quizás para referirse a una categoría superior en la escala naval del sujeto, seguramente: piloto o patrón del barco.

31. Cf. *Dīwān*, p. 477; *Nafh al-Ṭīb*, vol. II, pp. 546-547. Rima en *mu*, metro *ṭawīl*.

14

El aladar

"Fluyó por la mejilla del amado un aladar
y es, no hay duda, un interrogador digno de compasión.
Le rogué que lo cubriese con el velo,
y yo soy, ahora, un mendigo desgraciado"³².

15

No lo censureis...³³

"No lo censureis: el enamorado no es censurable
su juicio está trastornado y su corazón, extenuado.
Se agitó ante él una lanza con talle de rama verde,
y apenas se volvió el enamorado, cuando ya estaba muerto.
Es una hermosa para la que fue hecha a medida la belleza espléndida:
¡Cuánta tiene en conjunto y en detalle:
El cuello es mármol; el olor, ambar;
los dientes, piedras preciosas, y la saliva, melaza.
La mirada es coqueta; el aroma, perfumado,
la cintura, arrebatadora, y la espalda, torneada.
Es una esbelta cuya cintura rodea una túnica recamada;
tan rolliza, que emmudecen las ajorcas en la pierna.
Es de aquellas que disfrutan del bienestar y no conocen la desgracia;
sus padres son altivos señores"³⁴.

16

Muwaššaha 1^a: El vino y la gacela

0

<i>Si en una noche sombría</i>	<i>nos traiciona la aurora,</i>
<i>su luz ardiente</i>	<i>suple a la lámpara.</i>

1

32. Cf. *Dīwān*, p. 477; *Nafh*, vol. II, p. 567. Rima en *mu*, metro *jafif*.

33. *Nasīb* de una casida larga en la que el poeta pretende imitar la célebre *Bānat Su`ād* de Ka`b ibn Zuhayr.

34. Cf. *Dīwān*, pp. 461-471; *Nafh*, vol. II, p. 581; Rima en *lu*, metro *basīf*.

Es un mosto generoso, que aparece,
 como la estrella resplandeciente.
 Su sabor es miel
 y su aroma ámbar.
 ¡Qué bellas son sus rosas,
 aunque embriaguen!

*Mi corazón se ha agitado por él, y no me verás libre
 de seguirlo, ni de una pasión, ¡Oh amigo mío!*

2

Commigo hay una esbelta gacela,
 que ha insistido en alejarse de mí.
 Es una luna llena de la que no se oculta
 la claridad de la mejilla.
 Con su mirada aguda
 arremete contra los leones.

*Como la furia de al-Ḥayyāy y de al-Saffāḥ³⁵ contra la gente:
 no verás nadie que se salve de su mirada criminal.*

3

Se hizo la ilusión de que atraparía
 el corazón de una gacela de ojos de huri.
 delicada de tacto, con una boca perfumada.
 Su aroma es como el almizcle
 y su saliva como el Kawṭar.

*Es una rama cimbreante a la que obedecen las almas
 ¡Qué buenos son los aromas, cuando soplan los vientos!*

4

¡Ten cuidado, Abū l-Qāsīm,
 con Abū Ḥayyān!
 No tiene él un protector

35. Hace referencia, por un lado, al célebre gobernador omeya Abū Muḥammad al-Ḥayyāy, famoso por su crueldad y dureza, y por otro, al primer califa `abbāsi Abū l-`Abbās, de sobrenombre al-Saffāḥ (el Sanguinario). Cf. A. Dietrich. *Al-Ḥadjdjād b. Yūsuf*. EI², vol. III, pp. 41-45 y S. Moscati. *Abū l-`Abbās al-Saffāḥ*. EI², vol. I, p. 106.

de tu mirada cautivadora.
 Tu continuo abandono,
 se ha prolongado para el sediento.
Sus lágrimas son olas y su secreto se ha desvelado,
pero él no se torció ni obedeció al murmurador.

5

¡Con qué frecuencia el hipócrita
 censura el vino!
 y yo, del amor de las gacelas
 me defiando con la mano,
 y digo: no hay consuelo
 de eso, ¿chismoso?
El rostro del león y la corona es el deseo de los gozos
¡Elígeme, copero, una jarra y dos vasos³⁶.

17

Muwaššaha 2ª: "La agradable compañía"

Me recitó de palabra una *muwaššaha* en la que replicaba a Šams al-Dīn ibn al-Tilimsānī:

0

Me censura por la esbelta compañía,
si la viera ahora, se excusaría.

1

Es una cría de gacela, embellecida por ojos de hurí,
 una rama, con una luna encima.
 Una luna, sus nubes son el cabello,
 ¿Hay dientes o perlas en su boca?
Entre las perlas y el rojo de los labios
hay un vino que, quien lo prueba, se embriaga.

2

¿Hay movimiento en la grupa o pereza?,
 ¿saliva en su boca o miel?
 ¿Hay una rosa en la mejilla o rubor?

36. Cf. *Dīwān*, pp. 491-493; *Nafh*, vol. II, pp. 557-558.

¿Una sombra en el ojo o es *kuhl*?
 ¡Ay la de ojos soñolientos,
 que traen el desvelo al que la mira!

3

Desde que se alejó, espléndida, de mis pupilas
 no experimentan el placer del sueño.
 Larga es la pena que sufro, ¡Qué maravilla!
 Dos cosas opuestas en un mismo cuerpo:
En mi corazón está el ardor del fuego,
en mis ojos brotan las lágrimas.

4

Me ha traído Dios el consuelo
 al acercarse a mí Abū l-Faraḡ.
 Es una luna que se ha aposentado en mi corazón,
 ¡Cómo no va a asustarse del ardor!
Otro que él, si le cayera mi aliento,
pensaría, a causa de su calor, que es una chispa.

5

Me ha tendido con los ojos una trampa,
 se inclinó y ha dominado el corazón.
 Es una luna para la que luce un firmamento;
 Me dijo un día, riéndose:
¿Acaso vienes de la tierra de al-Andalus
*a Egipto y te enamoras de la luna?*³⁷.

37. Cf. *Dīwān*, pp. 495-497; *Nafh*, vol. II, pp. 555-556.